

Lectura tomista de san Pablo y su actualidad

Aquinas Reading of St. Paul and Its Importance

PIOTR ROSZAK

Uniwersytet Mikołaja Kopernika (Polonia)

piotr.roszak@umk.pl

<https://orcid.org/0000-0002-2723-2667>

Recibido: 6 de junio de 2024

Aceptado: 19 de julio de 2024

RESUMEN

La exégesis bíblica de santo Tomás se suele tratar como obsoleta debido a una comprensión del significado literal diferente al moderno, no reducido a la intención del autor humano, y también debido a la interpretación de pasajes individuales relacionados con su desconocimiento de idiomas originales. A pesar de estas diferencias, algunos exégetas contemporáneos lo elogian: por comprender correctamente las intenciones de san Pablo, por la correcta división del texto, así como por el mensaje teológico del apóstol. Tomás de Aquino no lo distorsiona, pero presenta a san Pablo como maestro de la fe. Este artículo presenta la manera de leer el *Corpus Paulinum* propuesta por santo Tomás, tanto en términos de exégesis como de hermenéutica, en el contexto de las interpretaciones contemporáneas, con el fin de notar las convergencias y diferencias, pero también los beneficios de tener en cuenta la exégesis tomista en las investigaciones actuales sobre la teología de san Pablo.

Palabras clave: Tomismo bíblico, exégesis bíblica medieval, epistemología de la virtud, sentido literal.

ABSTRACT

The biblical exegesis of St. Thomas Aquinas is often considered outdated due to his understanding of the literal sense, which is not limited to the human author's intention, and his interpretation of specific passages, influenced by his lack of knowledge of the original languages. Despite these differences, some contemporary scholars recommend for his accurate grasp of St. Paul's intentions, his thoughtful division of the text, and his articulation of the apostle's theological message. Rather than distorting St. Paul, Aquinas presents him as a teacher of faith. This article examines Aquinas' approach to the *Corpus Paulinum*, both in terms of exegesis and hermeneutics, in light of contemporary interpretations. It seeks to highlight the points of convergence and divergence, as well as the potential benefits of incorporating Thomistic exegesis into current research on Pauline theology.

Keywords: Biblical Thomism, epistemology of virtue, literal sense, medieval biblical exegesis.

INTRODUCCIÓN

La pregunta por la actualidad de la exégesis bíblica de santo Tomás de Aquino a algunos les resulta más vinculada a la arqueología intelectual, gracias a la cual sabemos cómo “antes” pensaba la gente, que a algo que siga siendo actual.

Esta distancia se debe principalmente a tres cosas: a la minusvaloración de la exégesis tomista por su presunta falta del conocimiento de los idiomas originales de la Sagrada Escritura (hebreo, griego) y en consecuencia depender demasiado de la Vulgata¹ (1); al uso de instrumentos aristotélicos que distorsionan el significado original, ya que los conceptos hebreos parecen imposibles de traducir por la metafísica griega (2); y también a sus premisas hermenéuticas, sobre todo en cuanto a los sentidos de la Escritura (3).

A este tipo de acusaciones se une la opinión de Otto-Herman Pesch², quien en su valoración percibía la interpretación tomista de san Pablo como una imposición al Apóstol de unas categorías ajenas a él, provenientes de la escolástica y no del tiempo de san Pablo. Y así, según Pesch, el Aquinate al buscar las respuestas a las preguntas del siglo XIII hace de Pablo un profesor de teología académica que responde a las *quaestiones* como si fuese un maestro de teología en París. Yves Congar habló en un tono similar, acusando a Tomás de Aquino de imponer el contexto intelectual de su tiempo a la terminología bíblica, por ejemplo, tomando conceptos como sabiduría, ciencia o inteligencia, tal como se entendían en el siglo XIII y así perdiendo el significado paulino original de estos términos³. En fin, las acusaciones se centran en que santo Tomás hace “eisegesis”, dejándose guiar por presupuestos propios y no por los de san Pablo, y por eso no cultiva la verdadera “exegesis”.

Además, se acusa a Tomás de Aquino de hacer una exégesis que ignora la historia, aunque la lectura atenta de sus comentarios demuestra sorprendentemente lo contrario. No es tanto la falta de interés por la historia, sino la creencia de que se trata de una exégesis pneumatológica, en el espíritu de la lectura paulina de la Escritura, y por tanto reconociendo el cuerpo transhistórico de Cristo, con que se puede comunicar y en el que uno pueda participar y así lograr la plena

1 Anthony Giambrone, “Aquinas between Abelard and Erasmus: A Brief Ressourcement Thomistic Theology of Biblical Translation”, en *Engaging Catholic Doctrine: Essays in Honor of Matthew Levering*, ed. Robert Barron, Scott Hahn y James Merrick (Steubenville: Emmaus Academics, 2023), 107–64.

2 Otto-Herman Pesch, “Paul as Professor of Theology: The Image of the Apostle in St. Thomas's Theology”, *The Thomist* 38, 1 (1974): 584–605.

3 Yves Congar, *History of Theology*, trad. y ed. Hunter Guthrie (Garden City, NY: Doubleday, 1968), 139.

comprensión. Alguien así unido con Cristo por el Espíritu tiene el don de la sabiduría, gracias a la cual puede conocer la verdad de la Revelación, según la mente de Cristo y gracias al *pacti divina*, es decir, experimentando la realidad divina (ST II –II, q. 45, a. 2.), lo cual significa conocer a Cristo desde dentro, no por las solas palabras⁴. Pablo leyó el Antiguo Testamento de esta manera, como una palabra para la comunidad, eclesiocéntricamente, y no simplemente como un conjunto de palabras cualquiera.

De ahí resulta importante en esta exposición preguntarse primero cómo lee santo Tomás las cartas Paulinas, mostrando su interés por la *intentio Apostoli*, en disputa con la *Glossa Ordinaria*. ¿Está santo Tomás más interesado en cómo entendía san Pablo la fe en Jesucristo, es decir su interés se centra en el contexto bíblico original, o la interpreta desde su ángulo filosófico del siglo XIII? Después nos referiremos a los exégetas contemporáneos y su lectura de santo Tomás: algunos citan al Aquinate directamente, otros coinciden con él en la interpretación, otros contradicen su exposición de san Pablo. Finalmente nos preguntaremos qué imagen del apóstol san Pablo nos deja santo Tomás y qué aporta a la lectura paulina de hoy. En otras palabras: ¿qué se gana o qué se pierde leyendo hoy el *Corpus Paulinum* con santo Tomás?

1. ¿CÓMO LEE TOMÁS LOS TEXTOS PAULINOS? REGLAS PRINCIPALES

En toda esta discusión, brevemente resumida arriba, no hay que olvidarse de las diferencias en el marco hermenéutico fundamental entre la exégesis contemporánea y pre-moderna. Esta última –premoderna– tiene que ver con la comprensión de la inspiración, la revelación, los sentidos de la Escritura, pero sobre todo con la comprensión de la eclesialidad⁵. La primera –contemporánea– parte de una hermenéutica histórico-crítica, de raíces positivistas, con el sujeto “puro”, sin ninguna conexión; la segunda parte de las virtudes del intérprete, de su fe y de sus virtudes morales⁶. Enconces, ¿en qué destaca la lectura tomista de san Pablo?

Para responder a esta pregunta hay que recordar quién es san Pablo para santo Tomás. Lo muestra claramente el prólogo a la carta a los Romanos, que sirve de

4 Ignacio Manresa, “The literal sense and the spiritual understanding of Scripture according to St. Thomas Aquinas”, *Biblica et Patristica Thoruniensia* 10, 3 (2017): 341–373.

5 Mathew Levering, “Ecclesial exegesis and ecclesial authority: Childs, Fowl, and Aquinas”, *The Thomist* 69, 3 (2005): 407–467.

6 Cf. Eugene F. Rogers, Jr., “How the Virtues of an Interpreter Presuppose and Perfect Hermeneutics: The Case of Thomas Aquinas”, *The Journal of Religion* 1 (1996): 64–81.

marco a toda la interpretación tomista del *Corpus Paulinum*. Allí se dice del Apóstol que es un *vas electionis*, siguiendo así lo constado en los Hechos de los Apóstoles (9,15) y completado por Sir 50,9: “como vaso de oro macizo | adornado con toda clase de piedras preciosas”. Pablo es un vaso de oro por la transmisión de la sabiduría de Dios, fuerte por el poder del amor, adornado con piedras, es decir, virtudes. Estaba lleno del nombre de Cristo, que llevaba en su conocimiento mental, en su devoción amorosa y en su actitud ante la vida. Es un vaso precioso porque lleva lo que ha recibido del Señor, esto es, la gracia y la misericordia. Esto se esconde en la misión de Pablo, que Tomás relaciona con el llevar el nombre de Dios a todos los pueblos, y que describe a través de las cuatro causas aristotélicas, siguiendo el esquema formal conocido como el *accessus ad auctorem*⁷.

Para señalar lo que es característico de la lectura tomista de san Pablo y además puede ser una inspiración también en la exégesis actual de sus Cartas, señalaré tres elementos: la búsqueda de las intenciones del Apóstol (1), el momento de la sistematización teológica (*quaestiones*) (2) y la intertextualidad, que permite la expansión del pensamiento de Pablo gracias a referirlo a otros textos de la Sagrada Escritura (3), ampliando de esta forma la perspectiva teológica.

1.1. En busca de la *intentio Apostoli*

En contra de algunas acusaciones modernas, santo Tomás no pierde de vista las ideas teológicas originales de san Pablo, sino más bien intenta mantenerse referido a la *intentio* del Apóstol. Precisamente esta preferencia por la intención del Apóstol es lo que le distingue de la *Glossa* que, en su opinión, se desliza de lo querido por san Pablo⁸, pues saca otras conclusiones del texto paulino⁹ que son contrarias a la *intentio Apostoli*¹⁰.

La manera en la que santo Tomás trata la intención del Apóstol se enraza en su teoría de los sentidos bíblicos, especialmente en la de que, además del sentido fundamental (*principalis sensus*), existen también otros sentidos posibles que son el resultado de que Dios es el autor de la Sagrada Escritura. Por lo que, gracias a esto, los hechos descritos por el hagiógrafo, siendo él la causa instrumental,

7 Elisabeth Reinhardt, “Vas electionis: el Apóstol Pablo en el comentario de Santo Tomás a la Carta Ad Romanos”, *Biblica et Patristica Thoruniensia* 3 (2017): 95–117.

8 Tomás de Aquino, *Super I Cor.*, cap. 14 lect. 3. “Et sic accipit orare hic Glossa per totum capitulum. Sed non est haec intentio apostoli, sed pro deprecatione ad Deum. Nam si orem, etc”.

9 Tomás de Aquino, *Super II Cor.*, cap. 9 l. 2: “Sed Glossa in alio sensu adducit hanc auctoritatem, quam sit intentio apostoli”.

10 Tomás de Aquino, *Super II Thes.*, cap. 3 lect. 2.; *Super Heb.* [rep. vulgata], cap. 11 l. 2.

pueden tener más significados de los pretendidos por el autor humano por sí solo¹¹. Observar cómo Tomás define la intención del Apóstol y a qué temas se refiere, muestra no sólo su preocupación por no apartarse de Pablo en la interpretación, sino también una indicación o distinción entre el texto y su aplicación teológica posterior.

Tomás recuerda la intención del Apóstol al considerar el alcance de la autoridad del sacerdocio del AT (las llamadas “llaves”), que no alcanzaba los bienes celestiales según Heb 9, por lo que el sacerdocio del NT no podía haber sido sólo una perfección del anterior sacerdocio¹². Hay una diferencia fundamental entre ellos, porque según la antigua ley no era posible llegar a la *caelestia*, sino sólo anunciarla. La intención del Apóstol resuelve este dilema.

La referencia a la intención apostólica sirve a Tomás de Aquino de criterio cuando hay que decidir sobre lo que el Apóstol no dijo expresamente, como en el caso de la posibilidad de permanecer sin pecado en cuanto a la culpa, aunque esto no significa la ausencia de *reatus culpa*¹³. Otro caso es la promesa de la resurrección del cuerpo después de la muerte, en qué medida esto se cumple *in spe* y en qué parte *in re*¹⁴. A veces la referencia a la intención del Apóstol sirve para socavar una interpretación exagerada, por ejemplo, que el Apóstol prohibió todos los alimentos debido al escándalo (ya que no es así)¹⁵. A menudo esta *intentio* aparece en el contexto de otras posibles explicaciones, por ejemplo, en la interpretación de I Corintios 12,6 (“hay diferentes acciones, pero el mismo Espíritu hace todas las cosas en todos”). Se puede interpretar en clave de acciones humanas motivadas por el amor, sin embargo santo Tomás está convencido de que es más apropiado (*convenientium*) y coherente con la intención del apóstol, aplicar esta cita al Espíritu Santo¹⁶. De esta forma, la *intentio Apostoli* sirve de criterio para aceptar algunas interpretaciones o rechazarlas por ser incompatibles a ella; por ejemplo, cuando trata de la famosa cita “quien no quiera trabajar, que no coma”¹⁷, no la interpreta en sentido amplio (cualquier trabajo, también espiritual), sino referido al trabajo físico, siguiendo así al Apóstol.

11 Tomás de Aquino, *Super Sent.*, lib. 4 d. 21 q. 1 a. 2 qc. 1 ad 3. “Ad tertium dicendum, quod in sacra Scriptura praeter principalem sensum quem auctor intendit, possunt alii sensus non incongrue aptari. Et sic Hieronymus per adaptationem quamdam loquitur, et non secundum intentionem apostoli”.

12 Tomás de Aquino, *Super Sent.*, lib. 4 d. 19 q. 1 a. 1 qc. 1 co.

13 Tomás de Aquino, *Super Sent.*, lib. 4 d. 21 q. 2 a. 1 ad 4.

14 Tomás de Aquino, *Contra Gentiles*, lib. 4 cap. 91 n. 10.

15 Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* II-II, q. 43 a. 8 ad 3.

16 Tomás de Aquino, *Super I Cor.*, cap. 13 lect. 3.

17 Tomás de Aquino, *Super II Thes.*, cap. 3 lect. 2.

Además, la intención del Apóstol describe no solo unas interpretaciones particulares, sino que se refiere a todo el *Corpus Paulinum* y a su tema principal. Lo explica en el prólogo de su Comentario a la Carta a los Hebreos, que por cierto clasifica como paulina (refiriéndose a los argumentos críticos como la diferencia de estilo, y en qué sentido es una carta paulina, etc.), señalando la gracia como la clave de la teología de Pablo¹⁸. Para el Aquinate, la gracia de Cristo es la clave para todas las cartas de san Pablo, como lo subrayaba ya en el prólogo a todo el *Corpus Paulinum*, antes de analizar la Carta a los Romanos. Allí sugería que las cartas se pueden dividir según los destinatarios, por ejemplo, dirigidos a la Iglesia de los gentiles, a los superiores de la Iglesia y al pueblo de Israel, pero también según el contenido. Las Epístolas tratan de la gracia de Cristo realizada en la Cabeza, en los superiores y en el cuerpo místico como tal. Y al mismo tiempo, esta gracia puede considerarse en sí misma, en los sacramentos que la transmiten y, a través de la unidad que la gracia establece en la vida de la Iglesia, cómo fortalecerla y defenderla contra los peligros (errores, persecuciones, etc.). Tomás encontró en las Cartas un denominador común: no las lee como correspondencia aleatoria a las primeras comunidades, sino como un todo. No se trata de un esquema artificial, sino de enfatizar la idea principal, descubriendo la intención de Pablo, que justifica abordar temas particulares.

1.2. *Quaestiones* – sistematización temática

Santo Tomás intenta interpretar a Pablo de modo completo, y no se contenta con exponer un simple pasaje de su carta, sino que, como está convencido de que la Escritura es el testimonio de la Revelación, la ve como un medio para construir una visión sistemática propia de la *sacra doctrina*. La exégesis pretende descubrir la *veritas fidei*, la verdad de la fe, sin perderse en las numerosas interpretaciones, contextos y paralelismos culturales con Oriente Medio. Santo Tomás se acerca al texto como un teólogo; para él se trata de una palabra viva, no de un cadáver (para usar la famosa metáfora de J. Ratzinger). La Palabra que es un medio de salvación, porque por este motivo lee la Biblia (*studiositas* es una virtud diferente de la

18 Tomás de Aquino, *Super Heb.* [rep. altera], pr.: “Intentio apostoli in omnibus epistolis sit commendare gratiam novi testamenti. Ecclesia autem tota est corpus mysticum: habet quidem similitudinem cum corpore naturali quantum ad tria: quantum ad ipsum corpus, quantum ad membra principalia et quantum ad caput; in primis ergo epistolis directis ad Ecclesias, scilicet Romanorum, Corinthensium et Galatarum, etc. usque ad primam ad Timotheum, commendat gratiam novi testamenti quantum ad ipsum corpus mysticum; in sequentibus vero epistolis directis ad personas speciales, scilicet Timotheum, Titum, Philemonem, commendat gratiam novi testamenti quantum ad membra principalia; in ista vero epistola commendat ipsam quantum ad caput, scilicet Christum, unde hic agitur de excellentia Christi.”

curiositas y las dos marcan como dos tipos diferentes de las actitudes o incluso tradiciones académicas¹⁹). Por lo tanto, en la explicación, el Aquinate a menudo se detiene e introduce una *quaestio*, aunque de forma abreviada, lo cual es propio de la mentalidad escolástica (hacer preguntas es la base de esta cultura). Sin embargo, no se trata de cuestionar, sino de rechazar las dudas, ambigüedades, aparentes contradicciones de diversos textos y posibles interpretaciones prácticas. En el fondo, se trata de mostrar que, en las cartas de san Pablo, no estamos tratando de una arqueología intelectual, sino de una historia actual que concierne a cuestiones específicas de la vida cristiana. Al introducir la *quaestio*, con sus elementos esenciales (*videtur quod non, responsio*), Tomás muestra que lee el texto con atención, buscando una verdad teológica (*sententia*).

El mayor número de tales *quaestiones* se encuentra en el Comentario a los Romanos, a la Primera Carta a Timoteo, a los Gálatas y a la Primera Carta a los Corintios. Se pueden distinguir varios tipos, porque algunos de ellos se refieren al texto bíblico o su inconsistencia (en este caso se trata de la *quaestio litteralis*²⁰), otros a la interpretación de la *Glossa*²¹ o a los temas teológicos detrás del texto paulino. Se trata de preguntas prácticas (sobre la disciplina de la Iglesia), por ejemplo, si es posible emborracharse con el vino consagrado²², o si se pueden hacer los milagros sin amor²³.

La presencia de *quaestiones* es una estrategia de Tomás de Aquino, quien, contrastando diferentes enfoques, no quiere dejar a nadie sin una respuesta teológica. A veces esto no es imprescindible, pues se pueden ofrecer varias interpretaciones, pero especialmente ante explicaciones contradictorias o aparentemente contradictorias, hay que tomar una postura. Esto significa que la originalidad de las interpretaciones de santo Tomás no es fácil de detectar inmediatamente, porque da la impresión de que se esconde detrás de los Padres (aunque no es así)²⁴, porque escribe de una manera menos personal y más formal. Pero analizando atentamente los comentarios y relacionándolos con las disputas teológicas de la época sobre las diferentes interpretaciones de san Pablo, el Aquinate nos muestra una

19 Raúl Madrid, “El derecho a la libertad de cátedra y el concepto de Universidad”, *Revista Chilena de Derecho* 1 (2013): 355–371.

20 Tomás de Aquino. *Super II Cor.*, cap. 13 lect. 2.

21 Tomás de Aquino. *Super Gal.*, cap. 1 lect. 3.: “sed quaestio est super hoc quod dicit Glossa; Super I Tim., cap. 4 l. 2.: Tertia quaestio est, quia dicit hic Ambrosius in Glossa”.

22 Tomás de Aquino, *Super I Cor.*, cap. 11 vs. 21: “ex hoc surgit quaestio, utrum scilicet de corpore et sanguine Christi consecratis posset aliquis nutriri vel inebriari”.

23 Tomás de Aquino, *Super I Cor.*, cap. 13 vs. 2: “utrum aliquis sine caritate possit facere miracula”

24 Jørgen Vijgen y Piotr Roszak, eds., *Reading the Church Fathers with St. Thomas Aquinas. Historical and Systematical Perspectives* (Turnhout: Brepols, 2021).

postura diferente, especialmente cuando lo comparamos con una interpretación ofrecida por la *Glossa* u otros autores.

A título de ejemplo puede servir la forma en que Tomás de Aquino interpreta la expresión “la justicia de Dios”, como señala Eun-Sil Son en su interesante estudio²⁵. Para santo Tomás, a diferencia de los Padres de la Iglesia, no se trata del significado soteriológico, sino del atributo de Dios, y por tanto lo interpreta como un significado genitivo. De esta manera, el Aquinate “rompe” con otros exégetas medievales que más bien siguen la interpretación de san Agustín. Como señala Son, esto se debe a la orientación contemplativa de las obras teológicas de Tomás, que intenta descubrir el misterio de Dios y luego busca respuestas desde esta perspectiva. Esta es una cuestión vital para comprender la moral cristiana y el significado de lo terrenal, porque la forma en que uno vive es el resultado de lo que cree²⁶.

1.3. Intertextualidad - integración de los sentidos bíblicos

La tercera característica de la lectura tomista de San Pablo es la intertextualidad, entendida como referencias a otros libros bíblicos, a veces yuxtapuestos uno al lado del otro, sin explicación adicional²⁷. Se las cita debido a la convergencia lingüística para mostrar otros sentidos de un término particular, lo cual permite una mejor comprensión del contexto literario (1), y a veces abre nuevas referencias temáticas (2). Santo Tomás está convencido de que, por su divina autoría, la Biblia no es una colección de escritos casuales, por lo que los textos más claros y fáciles de entender ayudan a comprender los más difíciles (regla *locum ex loco*). De esta forma quiere explicar a san Pablo, ya que estas referencias, también sacadas del Antiguo Testamento, abren nuevas líneas de interpretación. Como ejemplo puede servir Romanos 8, cuando dice que “toda la creación gime y sufre con dolores de parto”²⁸: primero santo Tomás explica que en “toda la creación” se incluyen cuerpos celestes irracionales, y cuando se trata de la naturaleza humana, entonces “gime” se refiere al mal experimentado y al bien esperado, pero los “dolores del

25 Eun-Sil Son, “Thomas Aquinas and Scripture: A Contemplative Exegesis”, *Revue des sciences philosophiques et théologiques* 4 (2007): 731-741.

26 Joseph Fitzmyer, *A Romans: A New Translation with Introduction and Commentary* (New York: Doubleday, 1993), 260.

27 Piotr Roszak, “The place and function of biblical citation in Thomas Aquinas’ exegesis”, en *Reading Sacred Scripture with Thomas Aquinas. Hermeneutical Tools, Theological Questions and New Perspectives*, ed. Piotr Roszak y Jürgen Vijgen (Turnhout: Brepols, 2015), 115-139.

28 Tomás de Aquino, *In Rom*, cap. VIII, lect. 4, n. 673.

parto” son el aplazamiento de la gloria futura. Esta última interpretación lo justifica con tres referencias bíblicas: Prov 13,12, Jn 16,21 y Sal 47,6.

La presencia de las citas provenientes de otros libros bíblicos dentro del procedimiento exegético del Aquinate, resalta también la importancia de la teoría de los sentidos bíblicos. El Aquinate intenta presentar interpretaciones consistentes basadas en el sentido literal, que entiende no sólo en el sentido intencional, narrativo (histórico), sino también como integrador, relacionado con la comunidad que lee el significado. No se trata de un “concordismo” forzado, sino de una búsqueda de conveniencia pues este criterio de *convenientia*, tan visible en su cristología, cuando expone las razones de la Encarnación, es muy característico de su estilo teológico en general, así que también en la exégesis bíblica. Esta red de referencias es claramente visible cuando, por ejemplo, analiza la frase “eran justificados quienes la cumplen [la Ley]” (Rom 2,13), indicando que la justificación debe entenderse de tres maneras: en el sentido de tener la reputación de ser justos (Ez 16,51), como realizando obras de justicia (Lucas 18, 14, *volvió a casa justificado*) o en el sentido de la causa de la justicia, y la sentencia paulina no puede entenderse en este último sentido²⁹.

Vale la pena prestar también atención a otro uso de citas bíblicas, esta vez de las cartas del San Pablo que son citados en la *Summa Theologiae*. Matthew Levering³⁰ señala que mientras en los comentarios la voz de Pablo guía el “texto”, en la *Summa Theologiae* está al servicio de la contemplación de la sabiduría de Dios y de sus obras. Así, la teología de Pablo en las Cartas ilumina el trabajo teológico, es decir *Sacra scriptura* ilumina *sacra doctrina*. Por tanto, siguiendo a Torrell, podemos decir que santo Tomás en su quehacer teológico en el fondo “se limita a exponer en lenguaje teológico lo que encuentra en las epístolas paulinas”³¹. Esto significa que las citas bíblicas no sólo desempeñan el papel de las “pruebas” para las determinadas tesis, sino sobre todo deben percibirse como una expresión de la *auctoritas* de la Escritura. Valkenberg llamó la atención sobre la necesidad de superar el tratamiento decorativo de las referencias bíblicas, sugiriendo que sean tratadas en clave de “función teológicamente primaria y secundaria”³².

29 Tomás de Aquino, *In Rom*, cap. II, lect. 3, n. 212.

30 Matthew Levering, *Paul in the Summa Theologiae* (Washington: CUA Press, 2014).

31 Jean Pierre Torrell, *Aquinas's Summa: Background, Structure, and Reception*, trad. Benedict M. Guevin, OSB (Washington: CUA Press, 2005), 73.

32 Wilhelmus G. B. M. Valkenberg, *Words of the Living God: Place and Function of Holy Scripture in the Theology of St. Thomas Aquinas* (Leuven: Peeters, 2000), 139.

2. ALGUNAS INTERPRETACIONES MODERNAS DE SAN PABLO Y SANTO TOMÁS DE AQUINO

Vale ahora la pena referirse a los estudios exegéticos contemporáneos, a menudo arraigados en la exégesis histórico-crítica, que no abandonan completamente la interpretación de Tomás de Aquino, aunque el método premoderno de exégesis ya no se practica con todos sus elementos, rechazando especialmente la explicación alegórica o, más ampliamente hablando, el sentido espiritual. Entre estos exégetas, algunos aprecian las interpretaciones del Aquinate, como Markus Barth, quien en su exégesis de la carta a los Efesios habla repetidamente de la interpretación anterior y correcta de santo Tomás (“como ya antes decía el Aquinate...”); otros exégetas le critican o ignoran por completo³³.

En este contexto, debemos recordar también lo que ocurrió en la historia de la exégesis, cómo se desarrollaron a lo largo de la historia diversas teologías anti-paulinas, tanto en la época premoderna como especialmente en los siglos XIX y XX, cuando Pablo fue acusado de distorsionar el “verdadero cristianismo” por enmarcar las enseñanzas de Jesús en un marco ajeno a su cultura (es lo que pensaban Fichte o Renan). Esta tendencia incluye una serie de llamamientos a la “deshelenización del cristianismo”, que incluyen críticas a san Pablo y, en consecuencia, se critica también a santo Tomás por mantener el perfil paulino de su teología.

La exégesis paulina contemporánea marca una nueva etapa con las obras de Sanders y la llamada “nueva mirada hacia san Pablo [*new perspective on Paul*]” de los años 80 (NT Wright/Dunn), cuando se empieza a subrayar que la manera de percibir al Apóstol practicada hasta ahora no corresponde a lo que sabemos hoy sobre el judaísmo palestino. Los dualismos simples y opuestos, tan característicos de la perspectiva moderna, resultan ya insostenibles. Con esto, se cambió también la actitud hacia santo Tomás y su lectura de san Pablo³⁴.

Entonces, ¿cómo leen los exégetas contemporáneos las interpretaciones de los textos del Apóstol Pablo que ofrece santo Tomás? ¿En qué contextos invocan a Tomás de Aquino? ¿Qué implica leer a Pablo y Tomás juntos? Para responder a estas preguntas, es importante dividir la perspectiva de la exégesis contemporánea entre las interpretaciones católicas y protestantes.

³³ Markus Barth, *Ephesians: Translation and Commentary* (New York: Anchor Bible, 1974), 682.

³⁴ Scot McKnight y B. J. Oropeza, *Perspectives on Paul. Five Views* (Grand Rapids: Baker Academic, 2020).

2.1. Exégesis católica

En el contexto de los exégetas católicos, vale la pena citar la publicación clásica de Fitzmyer, quien varias veces se refiere a Tomás de Aquino. La referencia al Aquinate y su exégesis de san Pablo está relacionada probablemente con el hecho de que Fitzmyer nota la dificultad interpretativa de Romanos 9-11 para un lector moderno que se reduce a tres razones: 1) san Pablo saca problemas particulares de su contexto más amplio sin preocuparse por su conexión en la mente del lector; 2) introduce largas citas del Antiguo Testamento, que perturban la argumentación y tienen un punto de comparación más general y 3) la tendencia de Pablo a generalizar, por ejemplo, el tratamiento corporativo de Israel, aunque cita ejemplos de personas individuales, y con esto hace que el lector tenga que esforzarse por saber lo que Pablo realmente está diciendo y guardarse de la tentación de imponer problemas posteriores al texto. Tomás resulta, según Fitzmyer, útil para superar estas dificultades.

Además, Fitzmyer señala que santo Tomás no repite simplemente interpretaciones anteriores, sino que a veces, contrariamente a muchos Padres latinos, elige una interpretación diferente. En la pregunta de si la muerte o la resurrección de Cristo es la causa de la justificación, sostiene que Tomás intenta expresarlo en términos de causalidad y atribuye el pecado a la muerte y la justificación a la resurrección, al contrario que muchos Padres latinos³⁵, pero de acuerdo con san Agustín. De la misma manera, cuando reflexiona sobre la conocida frase que ha suscitado numerosas discusiones en la historia, “en quien todos pecaron” (Rom 5,12), Tomás sigue la interpretación agustiniana, según la cual se trata del pecado o de Adán (*sive in Adam, sive in peccato*)³⁶.

A la pregunta quién es “yo” en el cap. 7 de la Carta a los Romanos, Fitzmyer da 5 posibles interpretaciones; una de ellas ve el “yo” como un cristiano creyente que afronta los desafíos de una nueva vida, y se menciona a santo Tomás, que interpreta así este pasaje junto con otros autores, también protestantes. Otra cuestión es la condena del pecado “en la carne”, que algunos han interpretado como una referencia a la encarnación, pero Tomás ve en Romanos 8 una alusión al cuerpo “crucificado”, porque la muerte del Señor condenó el pecado a la impotencia, por el mismo hecho de que reveló que tenía alcance sólo en términos de cuerpo.

35 Fitzmyer, *A Romans*, 390.

36 Tomás de Aquino, *Ad Rom*, cap. V, lect. 3 (no 418).

En Romanos 9,22, Fitzmyer señala que “*porque [Dios] quería mostrar ira*”, santo Tomás (como Jerónimo antes) lo explica causalmente, en sentido de que Dios quería mostrar la naturaleza de su ira al derribar al Faraón, mientras la exégesis moderna lee esto preferencialmente (“aunque quisiera”)³⁷. Sin embargo, cuando analiza Romanos 9,31, señala que Tomás interpretó la expresión “ley de justicia” mejor que Crisóstomo, como enseñanza de justicia, no como justicia derivada de la ley³⁸.

Ha habido muchas discusiones sobre la comprensión que tiene el Aquinate sobre la fe entendida como *pistis*. Fitzmyer, comentando Rom 14,23: “todo lo que es contrario a la fe, es pecado”, señala que santo Tomás entiende *pistis* como *conscientia*, que proviene de Orígenes, pero muchos exégetas hoy creen que él entendió la conciencia en un sentido filosófico y no en clave bíblica, es decir, como “convicción”³⁹.

Otro exégeta católico, Scott Hahn, en su comentario a la Carta a los Efesios, también se refiere al comentario de Tomás de Aquino a esta Carta de san Pablo. Lo cita, por ejemplo, en el contexto de Ef 2,8-9 (“En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe, y esto no viene de vosotros...”⁴⁰), en cuyo pasaje el Aquinate entiende que “esto” se refiere a la fe, pero parece más referirse a la frase anterior en su conjunto.

En ocasiones, Hahn vuelve a ideas teológicas específicas, como la “deificación del hombre” como objetivo de la Encarnación. Se refiere a la comprensión tomista de la “predestinación”, que no excluye el libre albedrío⁴¹. Esto muestra que en términos generales, la precisión teológica de Tomás de Aquino resulta importante para Hahn a la hora de interpretar a Pablo. Pero también cita la interpretación de pasajes concretos, como la “espada del Espíritu” siendo arma de la Palabra de Dios para combatir el espíritu maligno, lo cual indica, siguiendo a santo Tomás, el valor de la predicación.

37 Fitzmyer, *A Romans*, 605.

38 Fitzmyer, *A Romans*, 578.

39 Cf. Tomás de Aquino, *Ad Rom.*, cap. 14, lect. 3; Fitzmyer, *A Romans*, 699.

40 Vulgata: *Gratia enim estis salvati per fidem; et hoc non ex vobis, Dei donum est.*

41 Scott Hahn, *The Letters of St. Paul to the Galatians & Ephesians* (San Francisco: Ignatius Press, 2011), 65.

2.2. Exégesis protestante

En el caso de la exégesis protestante, existen varias formas de referirse a Tomás de Aquino. Por un lado, se trata de referencias directas a sus decisiones o interpretaciones de los textos de san Pablo y por otro a una convergencia silenciosa con el Aquinate al nivel de la hermenéutica⁴².

N. T. Wright es un ejemplo de teólogo que, aunque no se refiere directamente a Tomás de Aquino muy a menudo, comparte con él su comprensión de los supuestos hermenéuticos bíblicos y la unidad de la historia de la salvación⁴³. En Tomás de Aquino ve a alguien que utiliza el concepto aristotélico de Dios como un motor inmóvil en sus interpretaciones de la Biblia. Gracias a esto, puede superar las condiciones culturales particulares para descubrir la verdad en su esencia (este es probablemente uno de los supuestos restrictivos de la hermenéutica posterior a Kant, centrándose en los hechos, las apariencias, la experiencia y no en la esencia del ser⁴⁴). Tomás es para él un punto de referencia en varias cuestiones particulares, como cuando habla de la predestinación, citando la q. 23 de la primera parte de la *Summa*.

Otro caso de aproximación a la exégesis de Tomás de Aquino lo representa John Barclay en su *Paul and the Gift* (2015). Como él mismo confiesa en *Nova et Vetera*⁴⁵, se pueden observar muchas similitudes entre su exégesis y la de Tomás de Aquino, especialmente en el poder transformador de la gracia, la coherencia de la fe y del amor, gracias a la cual la aceptación confiada de la gracia recalibra las relaciones, pero también otros temas como la aceptación de “*habitus*” (aunque no en el mismo sentido aristotélico), relación no competitiva entre el agente divino y humano. Comparte con el Aquinate la convicción de que una buena lectura de Pablo no se limita a la historicista, sino que tiene en cuenta la retórica, la dinámica de las cartas, las bases teológicas, los principios.

Barclay cree que se necesita una recontextualización de Pablo para que su teología sea relevante. Y aquí se revela otro rasgo actual de Tomás de Aquino, porque hizo algo similar en el siglo XIII al adoptar a Aristóteles en un intento de mostrar la naturaleza y la gracia, la creación y la redención. Sin embargo, su síntesis no es atemporal, hecha de una vez por todas, sino susceptible de

42 Piotr Roszak, “Aquinas in Protestant Biblical Hermeneutics”, *Cauriensia* 18 (2023): 359-385.

43 Nicholas Thomas Wright, *Paul and the Faithfulness of God* (London: SPCK, 2013).

44 David Deane, *The Tyranny of the Banal. On the Renewal of Catholic Moral* (London: Fortress Academic, 2023).

45 John M. Barclay, “A Thomist Reading of Paul? Response and Reflections”, *Nova et vetera* 1 (2019): 235-244

actualizaciones posteriores, aunque hoy en día existe una disputa entre los tomistas sobre si el tomismo es un método o una tesis filosófica individual. En este contexto, debemos recordar que la teología de Pablo fue creada en y para la misión, y por tanto enfocada en la transmisión de lo que el Espíritu dice a través de la Escritura, enfocada en el contexto existencial de los oyentes, para demostrar en estas realidades lo que es la buena noticia. En otras palabras, Barclay tiende a leer a Pablo “a través” del Aquinate en lugar de hacerlo con el Aquinate.

Cuando se le pregunta sobre la compatibilidad de la exégesis de Tomás y las Cartas del Apóstol, toma como ejemplo el concepto de “naturaleza”, importante en la teología de Tomás de Aquino, y cree que la teología paulina de la inversión y la contradicción, basada más en la antítesis cuerpo/espíritu que en conceptos abstractos de “naturaleza”, difícilmente se adaptará a un “molde” tomista y, aun así, perderá su radicalidad y su ventaja creativa. El don de Cristo introduce el orden cósmico, y el concepto de justicia nos permite comprender cuál es la recompensa por la respuesta humana a la gracia. A Barclay le parece que santo Tomás tiene una comprensión sustantiva de la gracia, ya que considera que la gracia “entra” en la sustancia del hombre, y esto es lo que oscurece la comprensión paulina de la presencia del don de la gracia en la vida del creyente. Para el Apóstol, la gracia es un poder que llega al creyente. De ahí, sostiene Barclay, que es claramente visible cómo la antropología aristotélica “impide” a santo Tomás leer correctamente a Gálatas 2,19-21, porque busca definiciones precisas donde Pablo no definió nada, por ejemplo, en cuanto a la comprensión de “cuerpo”. Barclay está convencido de que san Pablo está menos interesado en la naturaleza, la esencia o la existencia de Dios, que en la acción divina que hace nuevo al hombre mediante su participación en Cristo.

Entre otros exegetas protestantes que leyeron a Pablo con santo Tomás, cabe destacar también a M. Gorman. En *Apóstol del Señor Crucificado* señala específicamente a Tomás de Aquino como quien describió las cartas a Timoteo como “pastorales” (p. 532), citando como lema un fragmento del comentario de Tomás de Aquino. Otro, Luke Timothy Johnson, en *The Writings of the New Testament: An Interpretation* (2010), cita a Tomás sólo en el contexto de la “inspiración bíblica”, aunque no profundiza.

E. P. Sanders en *Paul and Palestinian Judaism* (1977) tiene una comprensión del “mérito” muy cercana a la de Tomás de Aquino, quien lo entiende como el efecto del libre albedrío, no como la condición para Dios, aunque no hay ninguna referencia directa a Tomás de Aquino en este libro. No obstante, Brevard Childs

enfatisa el valor de lo que él llama la “interpretación ontológica” de la hermenéutica de Tomás de Aquino, es decir, su creencia de que el texto de la Biblia es un testimonio de la Revelación, testimonio de la *res* que el texto bíblico puede transmitir de varias maneras. Así que santo Tomás centra su atención no exclusivamente en el “texto” sino, a través del texto, en la realidad misma de la que habla el texto⁴⁶.

Por su parte, James D. G. Dunn en *Jesus, Paul and the Law: Studies in Mark and Galatians* (1990) o en *The Theology of Paul the Apostle* (1998)⁴⁷, defiende en la disputa sobre *pistis Christou* una fe objetiva en Cristo, viendo en ella fidelidad a las promesas. Su punto de vista coincide con santo Tomás, quien habló de la fidelidad de las promesas de Dios. También hay consonancia con Tomás de Aquino a nivel de la hermenéutica bíblica cuando se trata del sentido literal complejo y jerárquicamente estructurado, que va desde el signo a través de lo que significa hasta la comprensión completa de su significado. Así, Dunn parece aceptar el sentido literal múltiple en san Pablo, quien, de acuerdo con la exégesis judía, no quiere excluir otros significados presentes en el texto además del evidente, sino más bien ampliar los significados. Pablo, siguiendo las reglas de interpretación de la escuela farisaica, como el *midot* de Hillel, buscó tantos significados como fuera posible de un texto determinado, y esto se evidencia en sus escritos.

3. EL AQUINATE Y LA HERMENÉUTICA PAULINA MODERNA

Varias cuestiones particulares, los *pro* y *contra* de la exégesis tomista de san Pablo ya se presentaron en los libros como *Reading Romans with Thomas Aquinas* y el volumen sobre la Carta a los Hebreos, que se publicará próximamente.

No se trata de repetir lo que dijo santo Tomás e ignorar la exégesis posterior. Esto sería contrario a lo que el propio Tomás enseñó siguiendo a San Gregorio Magno, que la Escritura crece con los lectores (*Scriptura cum legentibus crescit*). Más bien, nos preguntamos de manera más amplia sobre el valor de la historia de la exégesis: ¿qué papel desempeña? Hoy en día se suele “saltar” del texto bíblico a las publicaciones de los últimos 20 ó 30 años; no suele haber ningún esfuerzo de reconstrucción patrística, medieval o moderna para señalar las propuestas en

⁴⁶ Cfr. Brevard S. Childs, *The Struggle to Understand Isaiah as Christian Scripture* (Grand Rapids: Eerdmans, 2004), 160.

⁴⁷ James G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998).

este contexto. La falta de este punto de referencia significa que no podemos valorar qué es una contribución real y qué es una repetición, tal vez incluso inconsciente, de las tesis anteriores.

¿Qué aprecian los exégetas contemporáneos en la exégesis de santo Tomás? ¿Qué se puede aprovechar de él sin correr el riesgo de desactualización? Creo que vale la pena señalar algunas cuestiones que nos deja santo Tomás.

En primer lugar, destaca en santo Tomás la exégesis integral, fruto de su teología de la Revelación⁴⁸, es decir, de entender la Palabra de Dios como una historia participativa, no cerrada, centrándose en el significado⁴⁹, no en el sonido de las palabras (*officium est enim boni interpretis non considerare verba, sed sensum*⁵⁰). Esto tiene relación con el sentido literal entendido en un sentido amplio, pues al Aquinate no le interesa tanto “lo que dice el texto”, sino lo que Dios dice a través del texto, y más precisamente a través de la *res* de la que habla el texto. El objetivo del sentido literal no es la *littera*, sino lo hecho y revelado, realizado. Para llegar a esto, emplea muchos conceptos, gracias a los cuales logra descubrir el significado de la realidad revelada. Como señala M. Levering, “la exégesis, desde este punto de vista, constituye una participación inteligente y doctrinalmente informada en la enseñanza sagrada y, por lo tanto, no puede limitarse a desentrañar el sentido del texto estrictamente en términos de las categorías explicativas disponibles para el autor humano”⁵¹. Tomás reconoce los muchos significados del sentido literal; por tanto, al citar muchas interpretaciones patrísticas y contemporáneas no quiere decidir quién tiene razón y quién no. A título de ejemplo, S. Hann señala Rom 3,3 y el debate sobre el significado objetivo y subjetivo de la fe. Los exégetas modernos en tales situaciones dividirían autores entre partidarios y oponentes, y santo Tomás contrasta los diferentes puntos de vista. Al mismo tiempo, como muestra su comentario, los “ordena”, señalando cómo uno depende del otro, y que no sólo es compatible una y otra interpretación, sino que están relacionadas entre sí. De ahí el esfuerzo de santo Tomás por construir contextos adecuados: el histórico (a menudo a través de referencias bíblicas), ontológico (para esto se utiliza parte de la teología especulativa) y analógico (comparación con otra situación, en el caso de Rom 3 con el rey David). Se trata de la historia -etiología- analogía, que

48 Sławomir Zatwardnicki, *Od teologii objawienia do teologii natchnienia* (Lublin: Academicon, 2022).

49 Tomás de Aquino, *Super Heb.* [rep. vulgata], cap. 10 l. 4. “Quia enim in potestate habentis fidem est ipsam perdere vel servare, ideo dicit si subtraerit se, scilicet a fide et a iustitia, non placebit animae meae. Littera nostra habet non erit recta anima eius. Et est idem sensus.”

50 Tomás de Aquino, *Super Mt.* [rep. Leodegarii Bissuntini], cap. 27 l. 1.

51 Levering, *Paul in the Summa Theologiae*, 104.

corresponde a ST q. 1, a. 10 y a las tres funciones del sentido literal que menciona allí⁵².

Hay que añadir también dentro de la contribución tomista una lectura ampliada de san Pablo, quien se centra en cuestiones particulares de la soteriología, como la situación de la condición humana después del pecado, y por tanto se fija en la conversión. En cambio, santo Tomás con su teología integral considera ideas que Pablo no las consideraba, pero que son necesarias para comprenderlo adecuadamente, como ocurre en su referencia al estado de justicia original, para comprender el significado del pecado de los primeros padres.

Es crucial también darse cuenta de la doble autoría de la Sagrada Escritura: no detenerse en la interpretación de Pablo, sino permitir la existencia de muchos significados, que deben resultar no tanto de reglas gramaticales sino de creencias hermenéuticas, y por tanto ontológicas, sobre el estatus de la Escritura en teología. Es una exégesis de muchas interpretaciones posibles (llama la atención la presencia del *vel* tan frecuente en los comentarios), no de forma exclusiva. Si santo Tomás distingue (el texto) es para unir y esto se nota en la exégesis. Por tanto, no hay exégesis bíblica sin fe en el intérprete: él no es un sujeto puro, sino uno en el que la voluntad -y por tanto las virtudes morales- desempeñan un papel importante. Esto significa tener en cuenta la gracia en el proceso de interpretación, adoptar la perspectiva de la providencia de Dios, y esto invierte la perspectiva antropocéntrica (“yo”-”texto”).

Por otro lado, los sentidos espirituales no son impuestos arbitrariamente por el hombre, sino que para Tomás están ocultos en un sentido literal. No existe una “historia” cerrada en una secuencia lineal de acontecimientos que excluye a Dios; al contrario, está “participada”, porque el tiempo humano participa de la eternidad de Dios. Como observa Raith II: “Desde el punto de vista de la historia como participación, el método histórico-crítico no se equivoca al tomar la historia demasiado en serio; más bien no se toma la historia lo suficientemente en serio”⁵³.

52 Scott W. Hahn y John A. Kincaid, “The Multiple Literal Sense in Thomas Aquinas’s Commentary on Romans and Modern Pauline Hermeneutics”, en *Reading Romans with Thomas Aquinas* (Washington: CUA Press, 2012), 163-182.

53 Charles Raith II, “Aquinas on Paul’s Use of the Old Testament: The Implications of Participation”, *Logos* 2 (2015): 74: “From the viewpoint of history as participatory, the historical-critical method does not err in taking history too seriously; rather it does not take history seriously enough”.

Asimismo, destaca en santo Tomás el ejemplarismo del exégeta: imitar a Dios en la vida moral del cristiano. Tomás interpretando a san Pablo parece indicar esta conexión claramente⁵⁴.

¿Qué más se puede hacer en el futuro? Una idea interesante sería comparar los capítulos de los comentarios de Tomás de Aquino con las recientes publicaciones de los exégetas, fijándose en cómo dividen los pasajes, cómo los interpretan (en Toruñ organizamos este tipo de seminarios, invitando a colegas de teología bíblica, para que expongan cómo ellos interpretan a santo Tomás). La conclusión general a la que se llega es que en la mayoría de los casos santo Tomás tiene razón al interpretar a san Pablo, pero también hay lugares en los que interpreta de forma incoherente con el texto original. Esto no es una distorsión o abuso, más bien una muestra de su lectura basada en las reglas hermenéuticas que entienden la Revelación no como texto, sino en la perspectiva de la *res*, acontecimiento en el que Dios entra en comunión – y por tanto comunicación – con el hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barclay, John. “A Thomist Reading of Paul? Response and Reflections”. *Nova et vetera* 1 (2019): 235-244.
- Barth, Markus. *Ephesians: Translation and Commentary*. New York: Anchor Bible, 1974.
- Childs, Brevard. *The Struggle to Understand Isaiah as Christian Scripture*. Grand Rapids: Baker Academic, 2004.
- Congar, Yves. *History of Theology*, trad. y ed. Hunter Guthrie. Garden City, NY: Doubleday, 1968.
- Deane, David. *The Tyranny of the Banal. On the Renewal of Catholic Moral*. London: Fortress Academic, 2023.
- Dunn, James G. *The Theology of Paul the Apostle*. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.
- Fitzmyer, John. *A Romans: A New Translation with Introduction and Commentary*. New York: Doubleday, 1993.
- Giambrone, Anthony. “Aquinas between Abelard and Erasmus: A Brief Ressourcement Thomistic Theology of Biblical Translation”. En *Engaging Catholic Doctrine: Essays in Honor of Matthew Levering*, ed. Robert Barron, Scott Hahn y James Merrick, 107–64. Steubenville: Emmaus Academic, 2023.
- Hahn Scott, Kincaid, John A. “The Multiple Literal Sense in Thomas Aquinas’s Commentary on Romans and Modern Pauline Hermeneutics”. En *Reading Romans with Thomas Aquinas*, 163-182. Washington: CUA Press, 2012.

54 Piotr Roszak, “Aquinas on God’s Rest after Creation in Biblical Thomism Lens”, *Cauriensia* 17 (2022): 495-510.

- Hahn, Scott. *The Letters of St. Paul to the Galatians & Ephesians*. San Francisco: Ignatius Press, 2011.
- Levering, Matthew. "Ecclesial exegesis and ecclesial authority: Childs, Fowl, and Aquinas". *The Thomist* 3 (2005): 407-467.
- Levering, Matthew. *Paul in the Summa Theologiae*. Washington: CUA Press, 2014.
- Madrid, Raúl. "El derecho a la libertad de cátedra y el concepto de Universidad". *Revista Chilena de Derecho* 1 (2013): 355-371.
- Manresa, Ignacio. "The literal sense and the spiritual understanding of Scripture according to St. Thomas Aquinas". *Biblica et Patristica Thoruniensia* 3 (2017): 341-373.
- McKnight, Scot, Oropeza, B.J. *Perspectives on Paul. Five Views*. Grand Rapids: Baker Academic, 2020.
- Pesch, Otto-Herman. "Paul as Professor of Theology: The Image of the Apostle in St. Thomas's Theology". *The Thomist* 1 (1974): 584-605.
- Raith II, Charles. "Aquinas on Paul's Use of the Old Testament: The Implications of Participation". *Logos* 2 (2015): 66-87.
- Reinhardt, Elisabeth. "Vas electionis: el Apóstol Pablo en el comentario de Santo Tomás a la Carta Ad Romanos". *Biblica et Patristica Thoruniensia* 3 (2017): 95-117.
- Rogers, Jr., Eugene F. "How the Virtues of an Interpreter Presuppose and Perfect Hermeneutics: The Case of Thomas Aquinas". *The Journal of Religion* 1 (1996): 64-81.
- Rozsak, Piotr. "Aquinas in Protestant Biblical Hermeneutics". *Cauriensia* 18 (2023): 359-385.
- Rozsak, Piotr. "Aquinas on God's Rest after Creation in Biblical Thomism Lens". *Cauriensia* 17 (2022): 495-510.
- Rozsak, Piotr. "The place and function of biblical citation in Thomas Aquinas' exegesis". En *Reading Sacred Scripture with Thomas Aquinas. Hermeneutical Tools, Theological Questions and New Perspectives*, ed. Piotr Roszak y Jorgen Vijgen, 115-139. Turnhout: Brepols, 2015.
- Son, Eun-Sil. "Thomas Aquinas and Scripture: A Contemplative Exegesis". *Revue des sciences philosophiques et théologiques* 4 (2007): 731-741.
- Torrell, Jean-Pierre. *Aquinas's Summa: Background, Structure, and Reception*, trad. Benedict M. Guevin, OSB. Washington: CUA Press, 2005.
- Valkenberg, Wilhelmus. G. B. M. *Words of the Living God: Place and Function of Holy Scripture in the Theology of St. Thomas Aquinas*. Leuven: Peeters, 2000.
- Vijgen, Jörgen, y Piotr Roszak, eds. *Reading the Church Fathers with St. Thomas Aquinas. Historical and Systematical Perspectives*. Turnhout: Brepols, 2021.
- Wright, Nicholas T. *Paul and the Faithfulness of God*. London: SPCK, 2013.
- Zatwardnicki, Sławomir. *Od teologii objawienia do teologii natchnienia*. Lublin: Academicum, 2022.